

Regeneración

Semanal Revolucionario

Entered as Second-Class Matter,
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 27 DE JUNIO DE 1914.

NUMERO 193.

El Embrollo se Complica.

Las llamadas negociaciones de paz entre México y los Estados Unidos han a punto de romperse. Los delegados americanos y mexicanos, así como los representantes de Argentina, Brasil y Chile, acordaron que debe seguirse en México un gobierno provisional que suceda a Huerta; pero en que no han podido ponerse de acuerdo es en el individuo que ha de ser Presidente provisional, pues entre los delegados mexicanos, huertistas por Huerta, pretenden que sea un huertista, los delegados americanos, instruidos por Wilson, tratan de imponer a un carrancista.

Las discusiones se agriaron de tal modo, que fué necesario suspender las sesiones, pues nada se adelantaba en ellas. Wilson, montado en cólera, declaró que, si los planes de su administración no son aprobados en pocos días, considerará como terminadas las negociaciones de paz. Los planes de su administración son bien conocidos: tener asegurado el triunfo del carrancismo para que los capitalistas americanos puedan explotar a su gusto a los trabajadores mexicanos.

La Intervención.

La clausura de las negociaciones de paz equivaldría a la reanudación de las hostilidades entre las fuerzas mexicanas y las americanas; pero un incidente desagradable para los capitalistas americanos que desean el triunfo de las armas constitucionales para que se "restablezca el orden en la República," ha venido a entenebrecer el cielo rosado de las esperanzas de esos vampiros: es el disgusto producido entre Villa y Carranza, disgusto que amenaza desbaratar la fuerza organizadora militar de la causa constitucionalista.

Los celos.

Desde hace meses se viene hablando de serias diferencias surgidas entre los dos más grandes bandidos de la actual época revolucionaria de México: Francisco Villa y Venustiano Carranza. Estos dos hombres se temen y se envidian. Carranza quiere ser Presidente de la República; Villa, por su parte, abriga las mismas pretensiones. Carranza cree tener más derecho que Villa a la Presidencia, por el hecho de ser él, Carranza, reconocido por sus secuaces como jefe de la causa constitucionalista. Villa se considera con igual derecho por sus triunfos militares. De todo eso ha venido desarrollándose un sentimiento recíproco de mala voluntad entre ambos caudillos, que no esperaba una oportunidad o pretexto para materializarse.

La manzana de la discordia.

La ambición de Villa consistía en continuar su campaña agresiva hacia el centro del país y ver él quien se pondría a la cabeza de México. Carranza no podía soportar que su rival adquiriera más fama, y, para defenderlo en su empresa, nombró general en jefe de las fuerzas del centro de la República, al general carrancista, Pánfilo Natera. De esa manera, Villa tendría que seguir su marcha hacia la ciudad de México, como subordinado de Natera y no como jefe supremo del ejército carrancista. Viéndose sintió ofendido, pues también granujitas tienen su amor propio, presentó a Carranza su renuncia, la que fué aceptada en el acto por éste, pero no otra cosa quería, gozoso de ver de manera tan sencilla se hubiera embarazado de su inquietante rival.

El embrollo se complica.

Pero el asunto probó ser más delgado de lo que se imaginaba el ilustre venustiano, pues al notificar éste a los generales villistas la aceptación de su renuncia del caudillaje y recomendar la elección de un general en jefe de su agrado, los catorce generales del ejército de Villa le respondieron que ellos no reconocían más general en jefe que a Villa, a quien restaban y apoyan por las manos libres de éste les concede en todas las materias, cosa que no ocurre entre los

soldados a quienes sus jefes fusilan cuando hambrientos toman de donde pueden una pieza de pan.

El desastre de Natera.

Así las cosas, Carranza ordenó a Natera que atacase las posiciones federales de El Grillo y La Buja en Zacatecas. El resultado de ese ataque fué un rudo descalabro sufrido por las fuerzas de Natera, quien perdió en la jornada la enorme suma de tres mil hombres. Villa se aprovechó de la conmoción que el desastre produjo en las filas carrancistas, para condenar con dureza el escaso tino militar de Carranza; pero se cuidó de decir que si él, Villa, hubiera volado en auxilio de Natera como era su deber hacerlo, el fracaso no se habría verificado. Celoso de Natera, Villa dejó que perecieran tres mil proletarios para poder después demostrar la incapacidad de su rival.

Rompe con Carranza.

El desastre de Natera, cuya responsabilidad debe ser descansada sobre Villa, fué el pretexto que éste aprovechó para romper con Carranza. Sin hacer públicas sus intenciones, Villa encarcó a los empleados carrancistas de las oficinas públicas de Torreón, Chihuahua y Ciudad Juárez; puso empleados villistas en su lugar y se declaró árbitro de los destinos de los habitantes del Estado de Chihuahua y parte del de Coahuila. En Ciudad Juárez existía un depósito de un millón de pesos de moneda constitucionalista, ese depósito fué decomisado por Villa.

Villa obra por su cuenta.

Ahora, Villa se prepara para atacar por su cuenta la guarnición huertista de la ciudad de Zacatecas, y si tiene éxito, avanzará hacia la ciudad de México como jefe supremo de la revolución constitucionalista, sin atender órdenes de Carranza.

Golpe mortal.

El golpe de Villa ha herido de muerte al constitucionalismo, como no sea que, una chispa de razón ilumine los cerebros embrutecidos por la ambición y se pacte una reconciliación entre los caudillos del constitucionalismo. Si esa reconciliación no se verifica, el ejército constitucionalista tendrá que desorganizarse con provecho indudable de la causa de Tierra y Libertad, la que recibirá un poderoso impulso con la afluencia de proletarios decepcionados de las luchas mezquinas de ambiciosos, cuya aspiración única es la adquisición del poder para su propio beneficio y el de sus favoritos.

Wilson, villista.

Ante la ruptura de la amistad entre Villa y Carranza, Wilson se declara villista y dice, que si Villa logra imponer su autoridad, las negociaciones que ahora existen entre el gobierno de Washington y Carranza, seguirán manteniéndose con Villa.

La Revolución.

El movimiento destinado a destruir para siempre el dominio del régimen burgués, sigue su marcha. La farsa de las conferencias de paz, el capricho de Wilson, las ambiciones de los capitalistas americanos y de todo el mundo, la testarudez de Huerta, la enemistad entre Carranza y Villa no constituyen un obstáculo para la marcha del movimiento revolucionario que nada tiene que ver con esas pequeñeces. Pueden hacer las paces Carranza y Villa; Huerta puede rendirse o continuar desafiador; Wilson puede seguir sosteniendo a Villa o a cualquier otro bandido, el movimiento de los desheredados continuará cada vez más potente y mejor orientado hasta que las aspiraciones generales sean satisfechas, hasta que el pobre haya asegurado el derecho de tener pan, vestido, albergue y educación para sus hijos.

Carranza se adelanta a Villa.

Temeroso Carranza de que Villa pueda llegar a la ciudad de México, ha ordenado a los llamados generales constitucionalistas Pablo González y

Jacinto Treviño, que con quince mil hombres avancen sobre la ciudad de San Luis Potosí para posesionarse de ella antes de que Villa lo haga. El objeto de Carranza es que Villa no pueda dominar movimientos militares de San Luis Potosí a la ciudad de México.

Villa se adelanta a Carranza.

Pero si Carranza se ha adelantado a Villa en lo que concierne a operaciones militares, Villa, ha tomado la delantera a Carranza en lo relativo a negociaciones internacionales, pues mientras Carranza, confiando en que Wilson lo sentaría en la Presidencia de la República, no había tomado empeño en enviar delegados a las conferencias de paz, Villa, una vez rotas sus relaciones con Carranza, informa a Wilson, en 16 de junio, por medio de George C. Carothers, agente consular americano, que él está listo a aceptar lo que se apruebe en las conferencias, aunque Carranza se oponga. Se asegura en los círculos oficiales de Washington, que Wilson preferirá tratar con Villa mejor que con Carranza. ¡La gloria de Carranza se desvanecer como frágil nubecilla!

Se ponen de acuerdo.

En vista de que los delegados mexicanos y americanos no pudieron ponerse de acuerdo en la designación de un individuo para Presidente provisional de México, y para evitar que las conferencias terminasen por esa falta de acuerdo, se acaba de aprobar, por los representantes de Argentina, Brasil y Chile y los delegados mexicanos y americanos; que esa cuestión será tratada solamente por los delegados mexicanos de los bandos huertistas y carrancistas, quienes celebrarán sus sesiones independientemente de las conferencias de paz. No se sabe todavía quienes serán los delegados carrancistas. Se confirma que Villa ha manifestado que él obedecerá el acuerdo a que se llegue en las conferencias.

Villa toma Zacatecas.

Se ha recibido la noticia de que Villa ha tomado Zacatecas con grandes pérdidas por ambos lados. No hay detalles de la acción de armas. Si el hecho resulta cierto, Villa habrá afirmado su preponderancia sobre Carranza; pero eso no es el triunfo, pues detrás de él van levantándose liberales, huertistas y grupos de otras banderías, no siendo remoto que de un día a otro tengamos la noticia de que también se han levantado carrancistas. La población de Guadalupe, Estado de Chihuahua, en la orilla del Río Bravo, acaba de ser tomada por una fuerza huertista.

Alistándose.

Como se ve, el embrollo se complica. Las llamadas conferencias de paz no son más que un recurso del gobierno americano para prepararse a la Intervención; por su parte, los mexicanos, en todo el país, se preparan a combatir las fuerzas invasoras. En las grandes ciudades, el pueblo se organiza para la resistencia. En León, en Guanajuato, en Pachuca, en Guadalupe, en Morelia, en todos los centros de importancia, los hombres se entregan diariamente a la práctica de ejercicios militares. Lo que se necesita ahora, es que todos los trabajadores inteligentes hagan entender a sus hermanos inconscientes que, cuando tomen el fusil para repeler al invasor, lo hagan con el decidido propósito de repeler una agresión que tiene por objeto la consolidación del sistema burgués que se ve hoy amenazado de muerte por la acción viril de los verdaderos revolucionarios. Deben hacer entender a los inconscientes, que el gobierno de los Estados Unidos interviene para salvar los intereses de la burguesía y tener al pueblo trabajador en perpetua esclavitud.

Ni banderas ni patrias.

Esta lucha de los Estados Unidos y México no es una lucha de banderas ni de patrias: es una lucha de

intereses materiales. La burguesía de los Estados Unidos y del mundo entero ven que el proletariado mexicano puede triunfar al fin sobre la burguesía destruyendo el principio de la propiedad individual por medio de la expropiación de todas las riquezas para hacerlas propiedad común. Ante ese peligro para los intereses de la clase privilegiada, la burguesía de todos los países, inclusive la burguesía mexicana, se une para precipitar la Intervención que ponga fin a la Revolución proletaria. Por lo mismo, los proletarios que tomen las armas para repeler la agresión del gobierno de los Estados Unidos, deben tener entendido que van a luchar para defender sus intereses amenazados por igual por Rockefeller como por Terrazas, por Rothchild como por Carranza. El proletario en armas debe estar entendido de que el actual movimiento revolucionario tiene como fin la muerte de la miseria y de la tiranía política por medio de la expropiación de la tierra, de la maquinaria y de los medios de transporte, y que todo el que se oponga a ese fin, debe ser combatido, ya sea americano o mexicano, inglés, alemán, turco o de cualquiera otra nacionalidad.

RICARDO FLORES MAGON.

El Caos

Carranza y Villa están a la greña. ¿Debemos reír? ¿Debemos llorar? El que se sienta realmente proletario; el que se considere desheredado; el que tenga clara conciencia de que es miembro de la clase trabajadora, ese, debe sentir júbilo, porque son dos de sus más terribles enemigos los que actualmente se enseñan los dientes.

Carranza y Villa unidos, eran una amenaza para el bienestar y la libertad de los pobres. Separados, poco pesan en la balanza del porvenir del pueblo mexicano.

Carranza y Villa unidos, luchando de común acuerdo, significaban el eternizamiento del sistema capitalista cuyas leyes permiten que un hombre se aproveche del trabajo y del sacrificio de otro hombre. Carranza y Villa unidos, habrían sido la perpetuación del derecho de propiedad privada o individual, fuente de la miseria y de la tiranía política.

La ruptura de los dos bandidos significa el caos, es cierto; pero del caos salieron los mundos y los soles; del caos nació la vida de los animales y las plantas; del caos de las revoluciones a través de la Historia ha sacado el hombre la relativa libertad de que goza actualmente; del caos actual recrudescido por la contienda entre Villa y Carranza, nacerá una libertad más efectiva para el pueblo mexicano, porque estará fundada en la libertad económica.

Enmedio de este caos se precisará con toda claridad el inmenso abismo que separa a las dos clases sociales: la de los que poseen y la de los que nada tienen, y al tener los desheredados idea exacta de su posición en la sociedad capitalista, redoblarán sus esfuerzos para aniquilar con brazo de hierro a la clase que los esclaviza, tomando posesión de la tierra, la maquinaria y los medios de transportación, haciendo de todo ello el patrimonio común de todos los habitantes de México, hombres y mujeres.

Carranza y Villa unidos, eran un obstáculo puesto al paso de la verdadera Revolución, la que está en pie para exterminar a los ricos y sus leyes; la que incendia iglesias y quema archivos de la propiedad; la que arranca de las manos del hacendado la tierra para hacerla propiedad de todos; la que justicia al fraile, al rico y al representante de la Autoridad. Eran un obstáculo a la verdadera Revolución ese par de bandidos, porque con sus promesas de mejoras a la clase trabajadora para cuando se sentaran en la silla presidencial, distraían a un buen número de proleta-

rios del gran trabajo, del único trabajo efectivo, el de apoderarse de los bienes que detenta la burguesía para hacerlos propiedad de todos.

Si la ruptura entre los dos ambiciosos es definitiva, la Revolución dará un gran paso, pues el formidable ejército constitucionalista se hará mil pedazos y los combatientes del Partido Liberal Mexicano verán engrosar sus filas con hombres dispuestos ahora a arrojarse a la vida a todo aquel que pretenda ser jefe.

Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

Desde el Campo Enemigo

He aquí la información que nos envía un compañero que, con el objeto de predicar nuestras ideas en el campo carrancista, militó en las fuerzas constitucionalistas que tomaron el Puerto de Tampico. Dice así la información:

"Vine al campo de operaciones, como os lo anuncié, a propagar nuestros ideales entre nuestros hermanos inconscientes que pelean bajo la bandera del carrancismo o constitucionalismo. Lo que he visto aquí es atroz. Estos pobres soldados carrancistas sufren hambres, insultos, golpes. Estuve como un mes en la línea de fuego, y a pesar de haber vivido en abundancia, el hambre reinó en el campo de operaciones, pues los jefes y oficiales carrancistas fusilaban al soldado que se atreve a tomar un poco de maíz para hacer unas tortillas. Todo lo que hay, es para los jefes y oficiales. Hubo varios días que la pasamos con agua por todo alimento. En los días de combate, se pasó una semana sin que se nos diera un puñado de frijol. Por espacio de un mes combatimos día por día. La mayor parte de los carrancistas andaban enseñando las partes ocultas de su cuerpo; pero los oficiales y jefecillos mostraban ricos vestidos. Cuando se nos derrotaba, nuestros jefes y oficiales huían vergonzosamente, sin preocuparse por los heridos que quedaban detrás de ellos. Esos heridos eran rematados por los huertistas. Esto es un matadero espantoso que indigna a todo hombre que tiene sentimientos, porque es criminal el empujar gente a la lucha para poner en el poder a un individuo. Yo les hago ver a estos proletarios el engaño de que son víctimas; les explico que luchar por tener un gobierno, es matarse por encaramar a un verdugo, y que si hay que luchar, debe ser por acabar con los ricos y con las autoridades, para que todos seamos iguales. Yo procuro hacerles entender que todo el mal está en que hay hombres que tienen de todo en abundancia, mientras los más carecen de lo necesario para la vida, y que, si queremos que ese mal termine, debemos todos los pobres unir nuestras fuerzas a los que luchan por hacer de la tierra y de todo cuanto existe, la propiedad de todos los seres humanos. Parece que me escuchan con interés. Quisiera permanecer algunas semanas más aquí, pero el clima me ha probado mal y marché al centro del país en busca de salud y de inconscientes a quienes convertir en compañeros."

Este compañero, cuyo nombre no damos para evitarle un desaguisado, hace lo que tantos otros: propagar los ideales en el campo enemigo. Los resultados de esa sublimar tarea están a la vista de todos: el ajusticiamiento de los jefecillos, las deserciones con armas y municiones para continuar la lucha por los ideales del Partido Liberal Mexicano.

A LOS CAMARADAS DE LA ARGENTINA.

La compañera Elvira Fernández, de la Librería "La Escuela Moderna," calle de Estados Unidos, No. 1303, Buenos Aires, Argentina, ha tomado cargo de la Agencia de REGENERACION en aquella región.

1355
1745
1600
1500
1400
1300
1200
1100
1000
900
800
700
600
500
400
300
200
100
0

La Agonía del Constitucionalismo

La situación mejora favorablemente para la causa del proletariado, porque se ha abierto una brecha muy grande entre las filas constitucionalistas.

Celoso Villa de la predilección mostrada por Carranza a favor de Pánfilo Natera, que opera en Zacatecas, dejó aquél que éste fuera destruido por los federales no yendo a reforzarlo como le ordenara Carranza, rebelándose además contra este llamado Primer Jefe de la Revolución, al que Villa, ensobrecido, mandó arrestar. Pero quienes sufrieron las consecuencias de la ambición de Villa no fueron ni él mismo, ni Carranza, ni Natera, sino 3,000 soldados constitucionalistas que fueron muertos por los federales en un solo combate en la C. de Zacatecas, por falta de refuerzo de Villa. Este, Villa, para desprestigiar a su rival Natera haciéndolo ir a un fracaso, pretendió ir a reforzarlo, y cuando Natera arrojó sus soldados sobre las trincheras federales para tomar la C. de Zacatecas, capital del Estado del mismo nombre, retiró el mismo Villa su gente a Torreón, Coah., resultando, como era natural, que tres mil proletarios murieran por causa de la traición y ambiciones personales de Villa. ¿Y habrá aún hombres sencillos que crean en la buena fé del bandido Villa, que ha demostrado con ese acto bárbaro de hacer que 3,000 proletarios sean asesinados, su desprecio a la vida de los pobres?

Por otra parte, Chao, despedido por haber sido depuesto como Gobernador del Estado de Chihuahua por Villa, y los hermanos Herrera y otros, despedidos también porque Villa les daba la menor parte en los robos efectuados por todos ellos, amenazan al villismo operando en la región lagunera por su propia cuenta.

Además, en el mismo Estado de Chihuahua, los hermanos Quevedo, José Orozco y otros, a más de nuestros camaradas los hermanos Treviño y un buen número de otras guerrillas liberales, han redoblado su actividad, acozando a los carrancistas, a los villistas y a los huertistas por igual, y restando, por lo tanto, fuerzas a esas banderías políticas. En distintas poblaciones del mismo Estado, como en Santa Rosalía y en el Distrito de Bravos, ha habido levantamientos en masa contra el constitucionalismo.

Villa, por su parte, según veo en los últimos telegramas recibidos en la prensa local, ha quedado incomunicado en Fresnillo, a treinta millas, unos 42 kilómetros, de Zacatecas, que ahora Villa va a tomar para mostrar su superioridad sobre Natera a costa de tres mil vidas de trabajadores. Se dice que las lluvias se han llevado las vías y puentes del ferrocarril y que Villa ha quedado cortado de comunicaciones por las cuales recibir municiones. La lástima es que no lo reviente un rayo; pero ya le dividirá en dos su apuesto corazón un puñal justiciero.

Pesqueira y Maytorena, a su vez, disputan en Sonora el Gobierno Constitucionalista de ese Estado, y arrojan a unos contra los otros a sus inconscientes soldados; lo que ha hecho que la causa constitucionalista que ahí florecía exhubera, esté ahora marchita, lacia, maltrecha. De ahí viene que la toma del Puerto de Guaymas por los revoltosos, que parecía ya un hecho hace más de un par de meses, aún no se verifique.

En ese debilitamiento de las fuerzas constitucionalistas en Sonora, tiene mucho que ver también la actividad de nuestros camaradas. Habiendo ingresado en las filas constitucionalistas los liberales, no se dieron punto de reposo, e igual que en el Estado de Chihuahua y en el de Tamaulipas y otros en los que el carrancismo predominaba también, llevaron una campaña activa de propaganda de nuestras ideas, logrando desprender de las compactas filas carrancistas numerosas guerrillas de hombres ya armados, montados y perrechados que enarbolando la bandera roja de Tierra y Libertad, se han dedicado a combatir en el mismo corazón del carrancismo, por decirlo así, para implantar los principios emancipadores delineados en nuestro Manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, que sirve de bandera de acción al Partido Liberal Mexicano. A estas guerrillas liberales son a las que se refiere la prensa burguesa americana, al decir que en Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Tamaulipas, etc., etc.,

"las fuerzas constitucionalistas son bastante molestadas y entorpecidas en sus movimientos por numerosas bandas de bandidos." Ya sabéis, compañeros, que nosotros somos los que tenemos el honor de ser "bandidos" de camino real, pero no la deshonra de serlo de frac y guante blanco.

A la misma propaganda liberal se debe, por ejemplo, que a más de los hermanos yaquis, entre ellos unos 6,000 combatientes,—que operan bajo la bandera roja de Tierra y Libertad, gracias a los esfuerzos de nuestro camarada Juan F. Montero, y quienes han tomado ya posesión de la tierra comprendida en la extensa región situada entre los Ríos Yaqui y Mayo, que trabajan y disfrutan en común, últimamente se rebelaron contra Maytorena unos 1,800 yaquis y mayos que habían quedado entre las filas constitucionalistas, y se lanzaron a luchar por Tierra y Libertad, sosteniendo desde luego un reñido combate con una fuerza maytorenista enviada a castigarlos, y a la que derrotaron por completo, haciéndoles 450 prisioneros.

En el Estado de Durango tienen también el carrancismo y el villismo enemigos poderosos en muchas guerrillas liberales que operan en esa región, y en los compañeros Arrieta que, apesar de los esfuerzos personales de Carranza por atraérselos, continúan su obra expropiadora, combatiendo denodadamente contra villistas, carrancistas o huertistas, que, de hecho, representan un solo bando, el de los explotadores y tiranos del proletariado, aunque divididos en tres facciones por sus ambiciones personales de mando.

Por todo lo anteriormente dicho, se desprende que la agonía del constitucionalismo es un hecho y que su muerte definitiva es cuestión de poco tiempo. De su cadáver surgirá el villismo quizás más fuerte que el carrancismo, por ser el bandido Villa al que, según parece, se inclina más el Capitalismo Yankee a proteger; pero eso no valdrá al bandidazo para salvarlo, aunque logre subir al Poder, porque la Revolución continuará hasta cumplir su misión emancipadora, mal que pese al jesuita Wilson, al soldado Huerta, al farsante negrero coahuilense Carranza y al sanguinario Villa.

Una vez hecho un resumen general de la situación revolucionaria en el norte de la llamada República Mexicana, paso a dar algunas notas sobre el movimiento que se efectúa en otras regiones.

Huerta, buscando la manera de embaucar a los revolucionarios con promesas más o menos alhagüenas, para que depongan las armas, ha tomado nuevamente el sistema de enviar comisionados de paz. Naturalmente, a nuestro amigo Zapata, ya no le manda más comisiones de paz, pues sabe que este revolucionario que hasta la fecha ha probado varias veces ser un hombre de excepcional honradez y fiel a sus hermanos los peones, colgaría justamente a los zargates políticos que fuesen en dicha comisión. Pero a otros revolucionarios que creyó fácil de caquetizar, si les envió ultimamente comisioncillas, entre ellos a los rebeldes de los Estados de Tlaxcala y de Jalisco, quienes desde luego hicieron prisioneros a los comisionados y nada difícil será que a esta hora no queden de tales bichos más que los huecos pelones campaneándose de las ramas de los árboles. Eso demostrará al tal Huerta que los revolucionarios ya no son niños de teta que se dejan embaucar fácilmente, sino que tienen la consciencia de que la libertad no es dada, sino tomada a fuerza de metralla y dinamita.

—Para los que aseguran que los revolucionarios mexicanos son tan fanáticos que hasta le besan las patas al fraile, y que, por lo tanto, es imposible que llegue a emanciparse la raza mexicana, tomo inetgro de "El Imparcial" de la C. de México, lo siguiente: "Se nos informa que una partida rebelde anda cometiendo depredaciones en la sierra de Puebla. Dichos hombres penetraron a la población de Tlatlauquitepec, destruyeron muchas casas e hicieron huir a los habitantes. Estad seguros de que eran burgueses los que huyeron, como se desprende de lo que sigue. Casi todos los terratenientes de Za-

capoxtla han emigrado, temerosos de que lleguen ahí los alzados y continúen cometiendo atropellos. Los sacerdotes del culto católico sufren constantes persecuciones de parte de los rebeldes. El cura de Cuetzalán, don Manuel Vázquez, tuvo que huir de dicho pueblo, porque los cabecillas lo amenazaron de muerte. Igualmente, el cura de Zacapoxtla, don Gregorio Paleta, abandonó dicha población, porque un grupo de alzados buscaba a dicho sacerdote para secuestrarlo."

—Ha habido encuentros más o menos sangrientos, y en los que los partes oficiales dan el triunfo a los federales, como siempre, en los siguientes lugares: Cadena Raboso, Pue.; Tuxtepec, Oax.; Jala, Terr. de Tepic; Tulancingo, Hgo.; Chimalhuacán y Tepetliltla, Mor.; Pozos y Vizcaina, Gto.; Teolocholco, Tlax.; San Miguel Tepanipam y Tochmilco, Pue., y Contreras, D. F.

—Han sido asaltadas, siguiéndose sangrientos combates, las siguientes poblaciones: Coicoyán, Oax.; Villa de Libres, Pue.; San Vicente Chiconcuac, Tetecalita y Texcal, Mor.; Zacatelco, Zacatlán y Santo Toribio, Pue., y San Nicolás de Quijas, Ags.

—Según dice "El Imparcial," los Estados de Oaxaca y de Puebla están infestados por gavillas de "bandidos" que se dedican concienzudamente al saqueo; pero el canalla diario "científico" no añade que saquean para darlo al pobre, pues aquellos llamados bandidos son zapatistas y liberales.

—En San Juan de los Llanos, Pue., cayeron los revolucionarios, trabaron descomunal combate con los esbirros e incendiaron las casas de los burgueses Gutiérrez, Robles y Lezama.

—Los burgueses de Zapotlanejo, Jal., ven ya lumbre porque varias guerrillas de "bandoleros" inconsiderados, les causan molestias y perjuicios a los pobres inocentillos.

—En Tamazunchale, S. L. P., que fué atacada y tomada, hubo saqueo en grande, despanzurramiento de varios burgueses e incendio del Palacio Municipal y setenta casas de otros tantos explotadores. Allí sí que fué día de fiesta.

—En Tula, Hgo., se sublevaron los rurales de la guarnición.

—Se dice que Villa siempre logró tomar la C. de Zacatecas. No se dan detalles.

—También se sabe que Guadalupe, Chih., fué tomado por fuerzas huertistas.

—En Carbonera, en Ojo de Agua y en Cerro del Trigo, Gto., hubo varios combates. En este último lugar, Cerro del Trigo, del Estado de Guanajuato, quedaron muertos catorce revolucionarios y el director de ellos, Encarnación Olguín, y quedó hecha prisionera su compañera, la valerosa Juana Lucios, que portaba la bandera revolucionaria. Quizás para esta fecha sea ya cadáver también la aguerrida mujer que arrojó el peligro para alcanzar la libertad completa de sus hermanos los pobres; pero la sangre de ella y la de su compañero, como la de tantos otros mártires de la emancipación del proletariado, no habrá sido derramada en vano, que ella fecundará la tierra mexicana, para que eche ahí vigorosas raíces y se desarrolle frondoso el árbol de la Libertad. Igualdad y Fraternidad, cuyas ramas se extiendan por toda la Tierra, hasta cobijar bajo su sombra a la Gran Familia Humana, unida en una sola aspiración, la de ser todos hermanos, libres y felices.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Obra Educadora

Digase lo que se quiera en contra, la Revolución Mexicana está sirviendo grandemente para educar al proletariado mundial sobre un punto fundamental: que la posesión de la tierra es la base de la libertad económica, y por ende, de todas las demás libertades.

La aspiración del peón mexicano de poseer la tierra, de arrebatarse la herencia universal de las manos de los contados acaparadores de ella, y sus esfuerzos por alcanzar la conquista de dicho patrimonio común, están sirviendo para que los proletarios de otras regiones que hasta hoy perdían el tiempo en efímeras conquistas de libertades políticas o sociales sola-

mente, se pongan a pensar y terminen por comprender que la libertad de palabra, la de escribir, la de reunión, etc., etc., son libertades deleznales si la libertad económica no es un hecho.

La idea dominante de tomar posesión de la tierra para el uso y disfrute de ella por los habitantes de la región mexicana, hombres y mujeres, ha venido a ser el alma de la Revolución Mexicana, y esto prueba conclusivamente que la referida Revolución es económica y social. Es económica, desde el momento en que al luchar por tomar posesión de la tierra se busca el mejoramiento material del individuo, puesto que de la tierra vienen todas las riquezas que existen en este mundo, y es social por la sencilla razón de que quien aspira a ser económicamente libre es porque está cansado de ser esclavo, que ya no quiere más amos, más explotadores, más tiranos.

La conclusión es bien clara y de ahí viene que la Revolución Social Económica Mexicana, esté dando una lección bastante valiosa al proletariado mundial, y que nosotros, sin temor de equivocarnos, sostengamos que ella es un punto de partida para las revoluciones proletarias del mundo en el futuro.

De ahí que veamos con placer que la prensa obrera en general,—salvo excepciones lastimosas,—tome empeño en dar a conocer al mundo entero las verdaderas causas y tendencias del movimiento mexicano, porque ello sirve para precipitar la inevitable conflagración universal que dará al traste con el odioso Sistema Capitalista presente.

Entre los numerosos periódicos que propagan de una u otra manera los principios de la Revolución Mexicana, puedo citar esta semana los siguientes, que son los últimos que hemos recibido: "La Abeja," Chiclayo, Perú; "Fuerza Consciente," "Sloboda" y "Pacific Ocean," de San Francisco, Cal.; "Fiat Lux," Habana, Cuba; "El Trabajo," Cúcuta, Colombia; "La Linterna," Tunja, Colombia; "Direct Action," Sydney, Australia; "Solidaridad Obrera" y "Tierra y Libertad," de Barcelona, España; "Justice," Portland, Ore.; "L'Éra Nuova," Paterson, N. J.; "Harper's Weekly," "The Atlantic Monthly" y "Volné Listy," de New York, N. Y.; "The Public," Chicago, Ill.; "Luz y Vida," Antofagasta, Chile; "The Socialist," Pankersburg, West Virginia; "Le Libéraire," París, Francia; "The Guardian," Middleton, Inglaterra, y otros que se me han llevado las visitas antes de anotar sus títulos.

De esta pequeña reseña se desprende que los esfuerzos de nuestros hermanos en los campos de batalla y de la propaganda, no son estériles. Ciertamente que, como siempre sucede en todo movimiento de importancia, no faltan detractores para el movimiento mexicano y para los que hacemos sobrehumanos esfuerzos porque los torrentes de sangre que se están derramando en las campañas mexicanas sean para bien de la humanidad, para que ésta se emancipe; pero al fin de todo, batallando contra obstáculos y dificultades, la Verdad tiene que abrirse paso y esplendente y triunfadora iluminará al mundo proletario en su camino hacia la Sociedad Futura.

Sigamos, pues, adelante en nuestra marcha ascendente hacia la conquista del derecho a vivir, que nuestros esfuerzos, comprendidos hoy o no, no serán en vano.

¡Adelante, hermanos, adelante!
¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

Teodoro M. Gaitan.

Nuestro querido compañero Teodoro M. Gaitán se separa temporalmente de las oficinas de REGENERACION para atender a su quebrantada salud. Una vez recobrada, volverá a su puesto, del que sale con la cabeza erguida, como luchador honrado y modesto que está satisfecho de haber cumplido con su deber.

REGENERACION pierde en Teodoro un trabajador abnegado que supo, con Blas Lara, tener a raya a los ambiciosos y a los traidores en la época en que los miembros de la Junta estuvimos en el presidio. Se recordará que Teodoro y Blas resistieron la avalancha de insultos, de calumnias, de amenazas de todos los zarzates que pretendieron adueñarse del periódico para su provecho personal.

Deseamos que Teodoro recobre cuanto antes su salud, único tesoro de los proletarios.

Como Obran los Firmes

En el número especial de REGENERACION dimos a conocer las cantidades que llegaron a esta oficina para matar el déficit que pesa sobre el periódico. Todos pudieron ver que fue tan pequeña la suma recibida, que el déficit quedó en pie amenazando como siempre la vida de esta publicación revolucionaria. En dicho número invitamos a todos los compañeros y simpatizadores de la causa del Partido Liberal Mexicano a que, en vista de que la deuda quedó en pie, redoblasen sus esfuerzos y enviaran donativos durante los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre para matar el déficit. No señalamos día fijo para las remisiones de fondos, en virtud de que no todos pueden desprenderse de alguna cantidad en un mismo día.

Pues bien, secundando la invitación que hicimos, varios compañeros de esta ciudad, a iniciativa del infatigable compañero Ascensión Martínez, prometen ayudar con \$63.00 el día 16 de Julio, próximo, para ayudar a matar la deuda que pesa sobre el periódico. Dichos compañeros son: Ascensión Martínez, \$5.00; Andrés Moreno, \$5.00; Sóstenes Martínez, \$5.00; Pedro Hernández, \$5.00; Cornelio Romo, \$5.00; Rafael Gaisca, \$5.00; Brudelio Martínez, \$5.00; Florencia Hernández, \$5.00; Elisa Martínez, \$5.00; Benita Talavera, \$5.00; Félix Rojas, \$4.00; Camilo Rodríguez, \$4.00; Vicente Talavera, \$2.50; Samuel Moreno, \$2.50.

Estos compañeros, al secundar nuestra invitación, hacen un llamamiento a todos los compañeros y simpatizadores para que a su vez imiten su acción, enviando las cantidades que puedan cualquier día de los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre de este año. Nos parece que ya es tiempo de que esta clase de excitativas sean atendidas. REGENERACION no pudo salir a luz la semana pasada por falta de dinero, y de seguir las cosas como hasta aquí, no solamente será imposible que vuelva el periódico a su tamaño acostumbrado, sino que tendrá que suspenderse indefinidamente, y lo que la suspensión de REGENERACION significa, debe ser entendido por todos. La muerte de REGENERACION será la muerte de la propaganda sana que se hace en sus columnas; la muerte de REGENERACION hará posible la desviación del movimiento revolucionario mexicano que podrá ser controlado exclusivamente por los aspirantes a puestos públicos; la muerte de REGENERACION privará a los trabajadores de la educación que semanalmente les imparte; la muerte de REGENERACION será un triunfo para la burguesía y la Autoridad, triunfo debido a la indiferencia de los trabajadores. Bueno es, pues, que todos se apresuren a mandar las sumas que puedan, para rescatar el periódico de las garras de la muerte.

El compañero L. González, de Seguin, Texas, ofrece ayudar para matar el déficit durante la última semana de este mes de Junio.

El compañero José P. Castro, de Manzanillo, Cuba, en nombre de los compañeros de la localidad, promete hacer un envío de dinero en Julio próximo.

El compañero Francisco N. Martínez de Santa Anna, Texas, nos dice: "Tenemos la firme esperanza que para mediados de Octubre, podremos remitir el producto del acre que cada uno de nosotros dedica para el soporte de REGENERACION, pues ofrecen muy buena perspectiva los algodones, y sólo sentimos que los demás Grupos no hayan secundado nuestro propósito de ayudar cada compañero con el producto de un acre sembrado de algodón, que si así lo hicieran, estoy seguro que se daría el golpe de gracia al déficit."

He aquí como obran los firmes que matan el periódico que les dice la verdad; ellos se sacrifican por REGENERACION, para que éste pueda continuar su obra demoledora de todo lo que oprime y embrutece a la clase trabajadora. Ahora, sólo falta que sean muchos los imitadores.

¡ATENCIÓN, TRABAJADORES!

Todos los domingos a las 7 y 1/2 de la noche, hay mítines de propaganda en el Local del Centro de Estudios Racionales, situado en la calle de San Fernando, No. 767.—Asistid a aprender cómo dejar de ser pobres.—Entrada gratis.

Hacia la Paz

LA GRAN REVOLUCION.
Por PEDRO KROPOTKINE.
Recibimos semanalmente unos cuantos su-
crptos de esta gran obra. Precio del cuadern
una centavo.

ROSARIO MORENO DE GRAJEDA, de Oxnard, Cal., companera del camurda Esquivel Grajeda, dejo de existir el 5 del actual. La misma sensible casó con cuatro pequeños quedaron sin el abrigo y el sustento; sin el apoyo y cuidado femenino que en tan tierna edad necesitan y que no les faltaria al viviermos ya en la Sociedad Futura, en la que todos los grandes cultaran de todos los pequenos.

ENRIQUE FLORES MAGON.

[illegible]

Page 17, cont.

GASTOS DE DOS SEMANAS.
 Papel para 14,500 ej. \$145.00; Clíches, \$39.00;
 Impresión, \$51.12; Litofido, \$80.10; Acarreo,
 \$8; Depósito, \$20; Estampillas para el Extran-
 jero, \$35.51; Renta de Box \$20; \$2; Facili-
 tades, \$10; Gastos de oficina, \$10; Gastos de
 Press, por Formación, \$12; Renta de Rivera y
 Villegas, \$15; Ayuda a Compañeros, \$11.05;
 Travia, \$2.85; Papel Timbrado para Reg., \$2;
 por libros, \$4.55; Fomento, \$7.80; a Ricardo,
 \$10.25; Rivera, \$8.50; Villegas, \$8.50; Pizcoro,
 \$5.50; \$4; Gastos de Comers, \$2; Tellez, \$2;
 Asistencia de compañeros, \$12; Enrique, \$1;
 Owen, \$5; Total, \$822.49.

RECTIFICACION.
En el No. 192 apareció, de Colorado y para cubrir el Deficit, F. Valdivia, \$20, y A. Marroquin, \$10; estas cantidades pertenecen a Presos de Texas.
Conste.
T. M. GAITAN.

ROSARIO MORENO DE GRAJEDA, de Oxnard, Cal., compañera del camarada Ezequiel Grajeda, dejó de existir el 5 del actual. Lo más sensible de su vida fue su frecuente dedicación al servicio de su familia: sin el apoyo de su abigro materno; sin el apoyo y cuidado femenino que en tan tierna edad necesitan y que no les faltaría si viviésemos ya en la Sociedad Nueva, en la que todos los grandes cuidados de todos los pequeños.

PARA CUBRIR EL DEFICIT. En el No. 192 aparecido, de Colorado y para cubrir el Deficit, F. Valdivia, \$20, S. A. Marroquin, \$10; estas cantidades pertenecen a Pro-
RECTIFICACION.
 Presos de Texas, Conste.
 T. M. GAITAN.

ROSARIO MORENO DE GRAJEDA, de Oxnard, Cal., compañera del camarada Ezequiel Grajeda, dejó de existir el 5 del actual. Lo más sensible es que cuatro pequeños quedaran sin el abrigo materno; sin el apoyo y cuidado femenino que en tan tierna edad necesitan y que no les faltaría si viviésemos ya en la Sociedad Futura, en la que todos los grandes cuidarán de todos los pequeños.

No. 193.
Saturday, June 27, 1914.

As Was Said Of Old. "Physician, Heal Thyself!"

There may well be moments in which the stoutest-hearted doubt whether the Mexican Revolution will be able to fulfill its clearly-appointed task of convincing the world that land monopoly is the most hideous of social crimes, of exposing that blighting lust for power which finds in politics its natural hunting ground, and of forcing us to see ourselves as less commercial peoples see us. For my part, I believe those weak doubts will trouble me no more since I have read Wm. Bayard Hale's exposition of the Wilson policy in Mexico. Unquestionably it is official, as was the now notorious Blythe interview; for Hale was Lind's predecessor and made the report on the strength of which, according to general belief, the President refused to recognize Huerta. During the last administration he accompanied Knox on his dollar-diplomacy journey to the Caribbean capitals, and he is credited with having prepared our President's articles on "The New Freedom." As many competent critics have remarked, those articles are notable for the dexterity with which they dodge the land question, though Wilson has been FORCED of late to break silence on that problem.

"Can President Wilson inaugurate a moral Pan-American Empire?" is the heading given by "Current Opinion" to its review of Hale's exposition, and it will be found that "empire"—that most ill-omened of all words—was chosen wisely. The article begins thus: "Scoffers take notice: To establish a purely ethical empire, a moral suzerainty, a new type of dominion of conscience throughout the American hemisphere—that is the ideal and practical purpose of President Wilson's Mexican policy." Then come long quotations from which I can select only the most suggestive. For example, of the United States government Hale says that "it is, it has been from the beginning of its history, the moral leader of the world. Our diplomatic history is like that of no other government; its successes have been due to the fact that other Powers have been puzzled and undone by our moral simplicity." Is anybody laughing?

After declaring that all ambitions for material imperialism are to be anathematized, abominated, execrated and abhorred, and assuring us that our "dominion of conscience" will be welcomed by the nations to the South of us, Hale continues: "The constitution of this moral empire is in the right of Justice, Humanity and Decency (he capitalizes them all) to call to be their champions those who have grown strong under their favor. Its object is to summon to the obedience of the cardinal principles of civilization peoples who have been made wretched by their disobedience; to constrain the foolish to the wisdom of the just; to subjugate them, not to our will, but to the ordinary civic virtues; to displace violence by the orderly processes whereby rational men in the earth's happiest lands conduct their affairs." And so forth and so on. Shades of Dickens and More: here, of Pecksniff and Tartuffe; to say nothing of that still greater teacher who coined the immortal phrase "a whitened sepulchre!"

There are several million people in this country today who will state, at any moment and without the slightest hesitation, that our government is composed of the most rotten set of politicians that ever invited a bloody revolution, and is permeated from top to toe by greedy graft. They will tell our guileless President—no man ever knew better on which side his bread was buttered—that the word "politician" stinks in their nostrils and signifies to them a man on whose word no reliance can be placed; and they will assure him that when they speak, as they habitually do, of the "filthy pool of politics" they mean exactly what they say. These people are to be found in all the mining districts and notably those of West Virginia, Michigan and Colorado; they embrace practically all the unem-

ployed, who have been clubbed for the moment into hiding or herded into jail; they swarm in our swollen city slums; are to be found wherever unskilled Labor is packing its blankets in the never-ending hunt for work, and God only knows how many of them are to be counted in the ranks of the I. W. W., Socialist parties, Anarchists and other organizations of discontent. Several millions! There are millions and millions of them, and if President Wilson assumes that he is ruling a contented people President Wilson is one of the most appalling idiots politics ever landed in the seats of power.

Whether our President has travelled in Europe or had the opportunity of mixing with the Latin peoples I do not know, but if he has he should have discovered that they consider the American a man who thinks in the dollar, can talk of business only, and has commercialized art, literature, all that lifts us above mere animal existence. I am not saying that the criticism is entirely just, but I do say that it is general in foreign circles, and that the United States governing class is regarded as one that sticks at nothing to make money. In these columns I have alluded, time and again, to the ferocious caricatures in which Latin cartoonists hold up to ridicule and hatred. They picture relentlessly our labor and capital conflicts as the ruthless wars they are; they scarify our longings to gobble up the property of others; they spare no pains to represent us as intending to own the earth if we can manage it either by force or fraud. Just or unjust, they reflect current thought, and indeed one need not even go so far afield. Our own labor, and even our capitalist papers, testify daily to the existence in our own midst of cruel social war, which rages unceasingly and swirls eternally around the standard of the dollar.

"I fear the Greeks, especially when their hands are full of gifts," Wilson, the schoolmaster, must have drilled the Latin quotation into his pupils a thousand times. Benevolent despotisms, imposed by God's elect for the purpose of saving the people from themselves. Wilson, the historian, must have pointed out many a time that such despotisms have been the cruelest of all. Does he imagine that, at this late day, foreign nations, with tastes and ideals often the direct opposite of ours, will kneel down and gratefully accept our moral guidance? No; a thousand times no! And they will fight to the last gasp rather than have it forced upon them. They will carry the war directly into our own camp; will point to our own crowded jails and lunatic asylums; to our swarming slums and the hopeless, desperate proletariat they kennel; to the sexual and other degeneracies that have our gilded plutocracy already in their grip and are eating their way downward to the nation's very heart. They will attack us at every weak point, and we have many of them, for we are split into bitterly antagonistic classes. They will attack because we are worth attacking, since no people had so much tempting wealth concentrated in a few hands and piled up in a few centers which a match may turn to ashes. They will attack us the more gladly because of the insufferable airs we give ourselves, pretending to virtues we do not possess and assuming a racial superiority which has no root in fact. That makes a nation hated, and hate is the great stimulus of war. Beyond all question the French nobility was attacked and overthrown for the insults it had heaped on the middle and lower classes. They took their revenge at the guillotine, and history repeats itself.

It is not a little singular that Samuel C. Blythe, who must be the grimmest of humorists, has followed his Wilson interview by publishing in the same "Saturday Evening Post" a scathing criticism of our political system, under the title of "The Fakers." If any Anarchist writer has penned an indictment so fatal I have yet to read it, and therein the old time Senator, who unbosoms himself for the benefit of his pupil, shakes every secret out of the bag. "The chaps I detest," he says, "are these canting, hypocritical, faking humbugs we see round us in such numbers. The great fault of our politics isn't graft or dishonesty, Madden, it's hypocrisy." But he adds that, while the people hitherto have been easy to bunko, some day some one will wake them up, and "when that time comes we'll all scuttle for the high grass." If you want a corroborate opinion, read that ex-

pressed by Wu Tingfang, as given in this month's "Current Opinion." He contrasts our craze for money, and for national expansion in honor of the God Commerce, with that brotherhood and dignity of labor which, he claims, are the foundations of China's social system, and says specifically: "In China we have managed a fairly large society for thousands of years without the bitter class hatreds, class divisions and class struggles that have marred the fair progress of the West." And he adds, cuttingly: "A Confucian would rather argue with a mob and find out, if possible, its point of view, than fire on it." When he represented China to this country Wu had the reputation of being the wisest and wittiest man in Washington. His last comment may be commended to the particular attention of that pious Christian, John D. Rockefeller, Jr.

Everywhere, and above all in the United States, our society is a pyramid standing on its head and ready to topple over at the first strong push. Let the benevolent despotism of President Wilson be attempted and the whole circus will begin to move in a manner that may astonish some of our eminent philanthropists, who do not seem to understand how full of windows is the house from which they are hurling stones so rapturously. However, prophecy is easy. The one thing certain is that Presbyterian morality is hard; that Wilson means to be its militant apostle, and that he will have the backing of all that gentle Church element of which the late Pierpont Morgan was a distinguished light. With that the revolutionary pot should begin to boil in earnest. Humanity as a whole is pitifully patient, but some things it will not stand.

WM. C. OWEN.

Villa Repudiates Carranza.

At last the inevitable has come, the serious defeat of Carranza's new general, Panfilo Natera, at Zacatecas, having been followed immediately by Villa's revolt. Natera is reported as having attacked with 7000 men, of whom he is said to have lost 3000. The force under the command of Gen. Medina Barron, which defended Zacatecas, has been estimated at 8000, well equipped with artillery. If these figures are correct the attempt to take the city would appear to have been hopeless from the start. The defeat cannot but interfere gravely with the campaign of "On to Mexico City!" On the top of this news comes the statement, dated June 16 and said to be confirmed by information from Saltillo and other places—that Villa has resigned his command, that he has ordered all commanders of garrisons throughout his territory to report to him at Torreon, and that his men have seized Carranza's offices in that city and at Chihuahua City and Juarez. It is reported also that Villa disobeyed Carranza's order to go to Natera's immediate relief.

This split was inevitable, and it seems timely to call attention to a recent editorial in the "Correo del Bravo," a Constitutional paper published at El Paso, which has supported Villa but opposed Carranza. We reproduce, in part, the translation as it appears in the "American Review of Reviews," which runs as follows:

"Bread and land are what the needy desire, and until these are given fratricidal war willadden the fields. Now that the people have been called to arms these promises must be fulfilled. It is time now that these lands should be distributed, but they will not be, for those in power mean once again to abuse the poor and humble. Venustiano Carranza will never give lands to the poor, because he is a despot. He will not give bread to the poor, because he must enrich the Cientificos who flock around him; insatiable vultures who dissipate the people's money in scandalous bacchanals. There is no bread for the needy, but there are luxurious automobiles for the caciques clustering about the chieftain, Carranza. There is no land for the poor, but plenty of wine, money and sensual indulgence for the chieftain and his sybarites; no liberty for the people, but libertinage among the coxcombs accompanying the chief, Carranza, from pueblo to pueblo. The present war is a war of the poor against the rich, and it is not the rich who will grant what the people desire. Carranza is one of the rich. Scarcely had Lucio Blanco begun the distribu-

tion of lands in Tamaulipas when he was deprived of his command. When Carranza heard that lands were being surveyed in Sonora he went there full of wrath, to stop the distribution; when Villa began confiscating lands in Chihuahua Carranza came to put an end to it. Carranza will not fulfill the promises made to the people and he should be repudiated."

It is the story of Madero repeated once more.

The daily press is saying openly that the mediation proceedings will come to an abrupt end this week. The Huerta delegates adhere tenaciously to their declaration that they will not accept for the provisional presidency a Constitutionalist partisan, and, on the other hand, the Carranza representatives insist that only one of their own men will be acceptable. Moreover, the mediators have notified Carranza that his delegates can be accepted only on the condition that he cease hostilities, and this he has refused repeatedly to do, the Constitutionalist position being that they now have Huerta on the run.

For their part the Federals are complaining bitterly of the aid to the Constitutionlists given by the United States government, which unquestionably has been trusting largely to Carranza to help it in its task of pacifying Mexico. Gen. Zaragoza, who commanded the Federal garrison which evacuated Tampico recently, has given out the following statement:

"All the foreign colonies at Tampico but the American were friendly to the Federal troops. From the Victoria Hotel, where a large number of Americans resided, some shots were fired on my soldiers. A search of the building produced eighty-three rifles and a large quantity of cartridges."

"I have information from good sources that some American residents, principally those living in the nearby country, served as spies for the rebels. I have proof that the rebels intended to retreat from Tampico, but this was not accomplished because some Americans gave the word to the rebels that the Federal ammunition was exhausted."

"When Gen. Pablo Gonzales attacked Tampico he used two field pieces that I know belonged to the American warships, anchored in the harbor."

"I must also speak about the last indignity that the Federals met with. It was that the American warships and the launches of the same vessels maneuvered in the Panuco River with the intended purpose of interfering with the fire of our ships."

Surely the definite charges as to the action of United States warships and the two field pieces are most serious. Unless disproved they convict our government of double-dealing of the worst kind.

By the way, we notice the following editorial in the "Los Angeles Daily Times" of June 16—"Much illness is reported among the American troops at Vera Cruz. Sickness is the foe that will be more destructive than Mexican bullets if the worst comes. Fighting during the hot season in that part of the country is a man's job."

Note the words "during the hot season." Our government is playing for time. When the weather cools off in Mexico its forces will begin to move and all the fat will be thrown into the fire.

WORTHY PAPER.

It seems to me that our friend Owen should advertise the real merits of his own paper, LAND AND LIBERTY, in this English Section. I suppose that he does not like to do so because he edits this section, and therefore I wish to do it for him.

Those who have not received sample copies of LAND AND LIBERTY should certainly send for it to W. D. Guernsey, Bakunin Institute, R. F. D. No. 1, Hayward, Cal., and do their best to circulate it, because it is doing on an international scale and most ably the same work that REGENERACION tries to do in connection with the Mexican Revolution. It is edited to expose the causes that must lead to revolution in the United States, and our comrade Owen pursues in LAND AND LIBERTY exactly the course he pursued so tenaciously and successfully in this English Section—that of explaining and explaining most patiently. That method is making the people of the United States understand, at last, the true economic character of the Mexican Revolution. The same method will educate the American people to the revolutionary position they have to face, and this is the most neces-

sary and valuable of all propaganda work.

As it seems to us, no one can better than it is being done in LAND AND LIBERTY, which is therefore unique and most worthy of support.
ENRIQUE FLORES MAGON

AGITATION, PUBLICITY AND MONEY SHALL SAVE THE LIVES OF RANGEL, CLINE ET AL.

(Concluded from page 3, col. 5.)

York, Washington, Nevada, Texas and other places; the I. W. W., Socialists and Anarchists from several places, have begun, too, to agitate in behalf of our comrades now in jail San Antonio, Tex., because of the militancy in Labor Cause.

The agitation in behalf of Rangel, Cline et al. has begun to give good results for the men themselves, too. Through telegram received by the "Rangel-Cline Defense Committee" the 24th inst., we have learned with joy that the unjust sentence of years in the penitentiary given Comrade Leonardo Vázquez, has been reversed by the Court of Appeals Austin, Tex., and a new trial granted. Therefore, if we, all the justice-loving people, firmly continue in our love to save from the gallows and prisons those fourteen imprisoned comrades and go ahead helping morally and financially to their defense and agitating in their behalf, we shall free not Vázquez alone, but Rangel, Cline, Cisneros, Alzalde and the rest of those champions of Labor, too.

Now, more than ever, is time to act. Now that our common foe begins fall back under the pressure of public opinion awakened by the solidarity of the workers, is ripened time to double our efforts and do our best to impress in the brains of our plotters and executioners, by means of our viril attitude, the clear conviction that the dark ages when the workingmen were helpless because of their ignorance and lack of consciousness have passed away to never come back and that at present days, tired of being slaves and mere puppets in the hands of the Master Class, we are ready to take justice into our own hands if forced to.

To beg, to crawl to the feet of magnates imploring justice, is mainly, neither is it fit for self-respecting human beings. Therefore, let us not ask, neither beg our comrades' freedom; let us demand it, that in the strongest terms that tongues might command.

The cur crawling to lick the hand with the whip is despicable. Let be men.

Let us be men. Right now, as never before, it is much wanted our viril attitude in facing the togated executioners from Texas, to save our comrades who are now in great danger, for it is wanted by the Tex authorities to bring them to trial next July 6th, so as to be able to hang them before the infamy committed of them becomes more widely known.

To let Rangel, Cline and companions be taken to trial next July 6th, to murder them, for, because of lack of money, they have not been able to secure proper counsel for their defense.

To avoid such crime, July 5th (the day before they shall be brought to trial), has been set by the "Rangel-Cline Defense Committee" as the "Rangel-Cline Day, and Great Mass Meetings of Protest to be held the said JULY FIFTH, are being arranged everywhere throughout the United States.

Be sure, comrades, that your town or city be not the only one where a Rangel-Cline Protest Mass Meeting fail to be held! And be sure, too, not to miss to pass the hat, although it be a small collection for their defense fund, sending money and communications to the Rangel-Cline Defense Committee's Financial Secretary Victor Cravello, Room 108, Labor Temple, Los Angeles, Cal., and to send a Night-Letter Telegram of protest to Oscar B. Colquitt, Texas Governor, Austin, Tex.

A victory has been won with the reversion of Leonardo Vázquez sentence; it is up to you now, comrades, and to your consciences, to let Rangel, Cline and the others to be hanged if you keep silent.

ENRIQUE FLORES MAGON.

MISSING TOTAL.

Most unfortunately, from the form of issue No. 192 dropped somewhere in the press, the line where the total receipts of the "Rangel-Cline Defense Committee" till June 10th was given. Such total is \$205.06.

E. F. MAGON.